

EPITALAMIO,

EN LAS BODAS DEL REY NUESTRO SEÑOR DON FELIPE QUINTO (que Dios guarde) con la Preclarissima, y Serenissima Señora DOÑA MARIA LVISA GABRIELA DE SABOYA, Que dedica al Excelentissimo Señor Frey Don Constanzo Operti, Comendador, y Cavallero de la Orden de San Juan, y Embaxador Ordinario de Saboya, D. Martin Davila, y Palomares, en estas dos Octavas.

INCLYTO, Heroyco, Valeroso, Ilustre,
Magnanimo, Bizarro, Generoso,
Constanzo Excelso, de Saboya lustre,
De la Extirpe de Operti honor glorioso:
Sed aliento à mi Lyra, no se frultre
El Metrico, fatidico, amoroso
Concento, que la inspira del milagro
De Amor; del Himeneo, que os consagro.

En tanto gozo, solo Vuexcelencia
Mecenas puede ser del regozijo,
Protector puede ser de su Cadencia,
Y de su rumbo Regio, Norte hijo:
Su atrevimiento solo es reverencia;
Y assi para su amparo, à vos elijo,
Que mal pudiera de consorcio tanto,
Sin Vuestra Proteccion, lograr su Canto.

Excelentissimo Señor,
B.L.M. de V. Exc. su mas afecto Criado,
Don Martin Davila, y Palomares.



EPITALAMIO,

En que se introducen los Interlocutores
siguientes.

El Poeta.

Las nueve Musas.

Apolo.

Las tres Gracias

Y dos Ninfas de Manzanares.

Poeta.

ZElages refulgentes
Dudosos contenian Orizontes,
Y en Pyras transparentes
Rayos, Apolo, despenò Faetontes,
Siendo en lubrica hoguera, que èl inflama,
Humo espirando, si naciendo llama.
Quando à el Aura convoca mi fatiga,
Para vèr si mitiga
Ardor, que al pecho inflama:
De el Jubilo velero,
Que la volante Fama
Con Ritmo lisongero
Su templado metal el Ayre alhaga,
Y por el Arte vaga,
Clausulando sonoro
Alegria à el deseo,
Que Himenco logrò en Regio decoro
Del mas Angusto empleo.
Y para Assunto tanto, sollicito,

De

De Apolo el Numen, à que me remito;
Pues vn sueño violento
Me assaltò de improviso,
Que sin abiso, me advirtiò este aviso.
Dicholo sueño, en quien lo reverente,
Hizo, que realidad gozasse atenta
La lealtad, que fomenta
Atencion Noble, con la fee obediente.
Vi à Apolo refulgente,
Que à las Musas dictava,
Y à las Gracias, y Ninfas las hablava,
Anancio haziendo con sonoro acento,
Del que à España dà aliento,
Contorcio Augusto, q̄ à Himeneo exalta,
Quando à las Flores su fulgor esmalta,
Y alentando à el hermeso laberinto,
El Quarto luminoso, dixo à el Quinto.

Apolo.

Oy que Vuestra Mageltad,
Marte Catolico, ha hecho
De su desvelo su mayor alivio;
Pues en Amor, alivio es el desvelo,
Logrando à vn tiempo
Descansos, y fatigas el desseo.

Oy, que en la nieve animada
Juzga templança à su incendio,
Buscando su Region, y en niveos ampos,

A el conseguirla, enqentra la del fuego;

Porque su yelo

Introduze en Amor, vn Mongibelo:

Oy, que mejor Sol elige,

Que el que mi Diáfano Imperio,

Por la Ecliptica logra de las luzes,

Alma de el Dia, honor de los Luzeros;

Porque à su Cielo

Constituyen dos Soles por Firmamento:

Oy que aunque à el bello Milagro

Le recatasse lo Regio,

(Que à Deydades Humanas, qual Divinas)

No vistas, las difine el pensamiento;

Porque el misterio

Mucho es mas soberano echado el Velo;

Oy vi el hermoso Prodigio,

Que en vn acento os diò aliento:

Gozadla figlos; dure el dulce lazo,

Lo que mis luzes, y contiene el Eco:

Y pues à tanta Deydad

Sacrificais, con Supremo

Regio Holocausto, todo el alvedrio;

Que es de dos Mundos absoluto Dueño;

Y erezis Templo,

En quien Idolo, y Victima es lo mesmo.

Señor, de vuestra Esposa perfecciones

Dad

Dad licencia, que copie mi Talia;
Pues en sus ojos logra luz el dia,
Si fugidas el Sol respiraciones:
Sus Rizos crespos de oro, son prisiones
De el mismo Amor; su nivea Monarquia,
Le haze frente, si bella bateria,
Con dos Arcos, de el proprio municiones,
De sus Mexillas, ampos purpurantes,
Su perfecta Nariz, es governalle;
Su Boca de Conceptos bello assunto:
Su Cuello, y Manos, Golfos de Diamantes,
Y la Clausula ayrosa de su Talle,
En dos Atomos breves haze punto.

Y à Musas, y à bellas Ninfas,
Que oïsteis de lo perfecto
De su Augusta Deydad algunas señas,
Profeguid oy, glosando mi Concepto;
Y en vuestros Versos,
Las ventajas cantad, que lleva à Venus.

Poeta Y con gran melodia, y señorio,
El Soneto glosando, empezò Clio;
Y suspendiendo con su voz sonora,
A el dia ha iluminado de esta Aurora.

Canta Clio. Señor, de vuestra Esposa perfecciones,
En mal limado Metro dibuxadas,
No coloridas, solo delineadas,

Bosquexo toscó son, en mis razones.
Victas, sin duda, roban ceraçones;
Porque aventajan à las ideadas,
Lo que và de ser vivas, à pintadas,
Y de clausulas claras, à borrones.
Son bellas luzes, que la Esfera inspira,
Credito son de la Naturaleza,
Y son de la Hermosura admiraciones:
Pues que mucho, si el Orbe las admira,
Que diga son, Conjunto de belleza,
Señor, de vuestra Esposa perfecciones?

*Cãta
Talia*

Dad licencia, que copie mi Talia
Lo que el Pinzel alienta; aunque la llama
Nunca en los coloridos tanto inflama,
Como el dulce primor de la armonia.
Empero la elegante Simetria,
Es credito ostentoso de la Fama,
Que su aplauso, à el afecto de quien ama,
Mas que el Belico, inflama à la ofadia.
El alma de su Brio, y de su Ingenio,
Que el Colorido, ni el Pinzel, ni el Arte
Delinear pueden, puede la Poesia.
Y pues capáz de todo està mi Genio,
Y que à el Discurso excede en esta parte,
Dad licencia, que copie mi Talia.

*Cãta
Euter
pe.*

Pues vi en sus ojos logra luz el dia,

Dis.

Discurro, en lo florido de sus Mayos,
Que es discrecion lo atento de sus Rayos,
Y reprimir, prudencia, su alegria;
Pues si dexàra, hizieran bateria,
Causara alientos, aun en los desmayos,
Y assi en honestos, los cautela en sayos,
Y evita estragos à su valentia.
Que lo vivàz, y activo de la vista,
Indicio es claro de el Entendimiento,
Es Axioma en la Filosofia;
Con sus Aitros alumbra, atrahe, conquista;
Luego cierto se infiere su talento;
Pues vi en sus ojos logra luz el dia.
Càra Si fulgidas el Sol respiraciones
Exato Logra en sus dos Luzeros; bien se infiere,
Que à las Almas dà vida, quando hierre,
Y alienta, quando rinde coraçones.
Sus Virtudes, Magnanimas acciones,
Lo Liberal, y lo Prudente; adquiere
Creditos en su obrar; de que se infiere,
Con su Ingenio, elegantes Discreciones.
Alumbrando Emisferios su Hermosura,
Su Entendimiento Ingenios alumbrando,
Es su esplendor de Cintio Alma segura.
Y assi, su Perfeccion iluminando
Las Esferas, confìgure admiraciones,

Si fulgidas el Sol respiraciones.

*Canta
Melpo
mene.*

Sus Rizos crespos de oro, son prisiones,
Pues hondeando Golfos de lindeza,
Lo que à el Aura le sirve de riqueza,
Vinculo es, que sugeta coraçones.
Persuade, en silenciosas locuciones,
Con dulce alhago, si con fortaleza,
Que es Retorica muda en la Belleza,
El dulce Idioma de las Perfecciones.
Si el alvedrio en libertad se funda,
Es, Silosbe, despojo de su empleo,
Sin libertad quedando sus acciones;
Pues siendo para Vos blanda coyunda,
Oy, para este Augustissimo Himeneo,
Sus Rizos crespos de oro, son prisiones.

*Canta
Terfi-
core.*

Del mismo Amor su nivea Monarquia,
Guia à el Jazmin, y dize à el Azuzena,
Buena playa de Amor es su serena,
Y amena Selva, en que el candor se cria.
Dia apacible, en que la melodia,
Fia, en trinados ecos Filomena,
Y estrena el blanco Cisne la mas buena,
Vena, que en Metro canta su agonía.
Via à el Imperio de sus Luzes bellas,
Guellas de nieve, que guiando à el Ylmo,
El mismo estrecho, con su nieve ardia.

Defafia

Desafia su frente à las Estrellas,
Centellas siendo à el Orbe, siendo abismo
De el mismo Amor su nivea Monarquia.

Câta
Vra-
nia. Le haze frente, si bella bateria
A todo lo perfecto, y rutilante
Su Hermosura,
Que es de la nieve heroyca valentia
Introduzit incendios arrogante
Su blancura.

De nuestra Reyna, en fin, Luyfa Maria
La Frente, es Mongibelo tan brillante,
Que en su altura,
Hermoso el Sol, se ostenta, y dà alegria,
Vistiendo nieve, y fuego; y à su Amante
Dà ventura.

De la Via Lactea es vn Diseño,
Y à Flora, y Cintia, su Belleza iguala,
Quando à la Citerea desafia
Su Belleza.

Siendo glorioso triunfo, y desempeño;
Pues en primor, en proporcion, y gala
Le haze frente, si bella bateria
A la Naturaleza.

Câta
Poim
nia. Con dos Arcos de el proprio municiones
Flecha los coraçones;
Pues hasta Amor sus tiros apetece,

Y

Y en Triunfos, y Victorias desfalleze,
Quando à ellos engrandeze
El rendimientò de las atenciones,
Son sus Cejas tan fuertes invasiones,
Que consiguen blasones
De el Arco de Diana, y desfalleze
El de el Perfa, el de el Indio, y enriqueze,
Con los Triunfos que ofrece,
A el dichoso, que logra suspensiones.
No Artiopas, no Egles, no Chiones,
(Hermosísimos Arcos de Cupido)
Competirla han podido;
Pues mas que el Arco de Iris, es hermosa.
Y el Flechero vendado, yà vencido,
Confiesa no es su Aljava poderosa,
Pues le rinde dichosa,
Con dos Arcos de èl proprio municiones.

Câta De sus Mejillas, ampos purpurantes,
Calio- El Real Clavel matizes perficiona,
pe. Candores la Azuzena mas flagrantes,
De Purpura, y Albores, siendo Zona:
De Juno el Ave, de Iris los cambiantes
Maridage bellissimo eslabona:
De Rubies, Piropos, y Diamantes
Su hermoso colorido se Corona.
De fuego, y hielo son rayos brillantes,

Ru.

Rubicundos primores son de Febo,
Y Eliseos Campos Nectares disponen.
De nieve, y nacar son conjunto nuevo,
Pues los Alpes, y el Murice componen
De sus Mejillas ampos purpurantes.

Câta Su perfecta Nariz es governalle,
laGra Governalle seguro de Hermosura,
via 2. Hermosura añadiendo à su pintura.
Eufi Pintura, que tan linda, no ay quien la halle:
 fina.

Halle la voluntad quien la avassalle;
Avassalle el deseo su locura,
Locura, que concibe la cordura,
Cordura del que en tal Golfo se encalle.
Calle, y admire tal primor el juizio,
Juizio haziendo de que es la linea recta,
Recta del venerar, no de el amalle.

Amalle debe como sacrificio,
Sacrificio, que à el juizio, su perfecta,
su perfecta Nariz, es governalle.

Câta Su Boca, de conceptos bello Assunto,
la 2. Es partido Rubi en breve Concento;
Gra- Y no dudo fragante sea su aliento,
cia. Pues de Clavel, y Rosa es vn conjunto.
Aegle.

De la Eriçtrea (aunque pequeña al punto
Dixe, ser Mapa; mas por lo sangriento,
Pues raudas de Carmin brota en augmento,

De

De Corales la miro ser trasunto.
No el Terebinto gomas, la Vallena
No produce Ambar gris tan excelente,
Como se halla en su Boca todo junto.

Si Conceptua, es sabia Polixena,
Pues Hermosa, Discreta, y Eloquente,
Su boca de Concepros bello Assunto.

Canta Su Cuello, y Manos, golfos de Diamantes,
la 3^a Produzido esplendor de su mañana,
Gracia. Son influencia, de su Sol, temprana,
Pali- Que à la India enriqueze, y Garamantes.
tea.

La Isla de Ceylan, y el Acramantes
No engendran, ni la Isla Trapobana,
Luzida copia tal; ni el Mar profana
Tantos, que oculta, grumos rutilantes.

El que Aromas, alborcabado, encierra,
Y de Siria la India reproduce,
Alabastro precioso, el Cuello aferra:

Juno en sus Manos à su flor produce,
Cristales el Oceano, y constantes
Su Cuello, y Manos Golfos de Diamantes.

Canta Y la clausula ayrosa de su Talle
la 1. Describir ingeniosa,
Ninfa Procurando mi voz, de temerosa,
Se suspende, y admira; y à el copialle
Su Talle, es voz ayrosa,

Y

Yà el Zefiro le encarga su gustosa
Descripcion, aunque terminos no halle,
Y la aproprie à la Rosa.

Bien, que elegante, bella, y primorosa,
Yà el Saboyardo, ò Castellano Vallo
La produzga olorosa,
Porque en Imperios de Colo reposa.

Ceñido à èl encierra su recinto
En tanto estrecho, que no ay comparalle:
Y así el Ayre se encalle,
Y el Zefiro blafone de dichoso.

Es su Talle de alientos tan verboso,
Que de su Idioma ayroso
El Concepto se entiende mas sucinto,
Y la clausula ayrosa de su Talle.

Canta la segunda Ninfa En dos Atomos breves haze punto
De este ayroso Volumen el intento;
Y siendo tan pequeño fundamento,
Es de firmeza estable su trasunto.

Todo el gallardo Rosido conjunto
Tiene en tan cortos Exes movimiento,
Que aun el mas perspicaz conocimiento
Le niega à su Estatura firme asunto.

De Coturno le firven dos Violetas
En vn Datil, por horma, fabricado
A el pie ; que en dos cóciene solo vn punto.

Y

Y en fin, Señor, de partes tan perfectas
El Periodo Regio delineado
En dos atomos breves haze punto.

Apolo Este milagro, este amoroso fuego,
Que en Himeneo enlaza al Quinto Marte,
El mismo Amor Corona es de sus dichas,
Y logro bello à sus felicidades.

Y à la Hermana de Jove, que officiosa
El Talamo previno vigilante,
Y anuncios faustos presagiò Lucina,
Con las Zonas Celestes fue à enlazarle.

De Mirto Venus coronando el lecho
A el Hercules Hispano Coadiubante,
(Que como Alcides bellos Cupidillos
Lograrà del Conforcio) fue à anunciarle.

Las tres Gracias. Y las Gracias, la Bella celebrando,
Asistimos con teas vigilantes,
Coronadas de Mirtos, y de Rosas,
Para que mas la Venus lisongeassen.

Las nueve Musas. Y Nosotras las Musas, entonando
Dulces Metros, alegres, y suaves,
La salva à Amor, à el acto, y al misterio,
A el si dichoso, hizimos en passages.

Nin-fas. Pues Nosotras las Ninfas, que esperamos,
Que hermosce su Planta à Manzanares,
De Azuzenas, Claveles, y Jazmines,

Les

Les prevenimos olorosos Cates.
Poeta Despertòme el anuncio del Conforcio,
Y así mi Numen, para celebrale,
A la Propagacion, y vnion invoca,
Que hagan dure por siglos inmortales.
Venid, llegad, y vuestra Corte os vea:
Y de vn Principe anuncios sean Reales,
(Aunque perfecta su Hermosura admira)
Faltas, que en nuestra Reyna lo declaren.
Sea en buen hora, y à este Epitalamio
Corone el Himeneo, y mil Infantes,
Que hagan su Monarquia mas gloriosa,
y à España agreguen Reynos à millares.

F I N.



